
LA REALIDAD DEL RACISMO: ANÁLISIS DE LOS DEBATES EN TORNO A LA INMIGRACIÓN EN EL PARLAMENTO INGLÉS¹

Teun A. van Dijk²

Traducción: Ana María Gottret

Cómo citar: Van Dijk, T. A. (2008). La realidad del racismo. *Página y Signos: Revista de Lingüística y Literatura*, 3, 11-29. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10891461>

RESUMEN

El presente artículo, cuya versión original titula *The Reality of Racism: On analyzing parliamentary debates on immigration*, se inscribe en el proyecto “*Racism at the top*”, dirigido por el autor, que aborda la forma como los políticos europeos hablan acerca de la inmigración. Van Dijk describe una serie de categorías, alfabéticamente ordenadas, que muestran la realidad del discurso y del racismo — y antirracismo— en Europa y establecen el impacto que tienen las creencias con base ideológica en el discurso de los europeos acerca de los inmigrantes.

El análisis crítico del discurso presentado se desarrolla a partir de una muestra del debate sobre refugiados, realizado el 5 de marzo de 1997, en la Cámara de los Comunes de Inglaterra, el cual devela las variadas posiciones políticas e ideológicas que adoptan diferentes miembros del Parlamento en relación con los inmigrantes: los conservadores del ala derecha, los conservadores moderados y los del partido Laborista.

El análisis de las diferentes categorías y ejemplos posibilita la comprensión del rol que tiene el discurso político (parlamentario) y sus estructuras y jugadas específicas en la reproducción de ideologías racistas.

Palabras claves: discurso y racismo, inmigración, análisis crítico del discurso, ideología

¹ Versión inglesa original publicada en Guido Zurstiege (Hrsg.), Festschrift. Für die Wirklichkeit (=Festschrift for Siegfried Schmidt). (pp. 211-226). Wiesbaden: Westdeutscher Verlag, 2000. La presente versión castellana es una traducción realizada por la Revista con el permiso del autor.

² Lingüista y analista del discurso, docente investigador de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, España.

Introducción

Con este trabajo quiero celebrar la obra de Siegfried J. Schmidt. Al teclear su nombre hice un ‘lapsus’ tipográfico significativo: escribí SiegFRIEND (FRIEND = amigo)... Fue con él con quien compartí los comienzos de la gramática textual, la teoría del texto y los estudios sobre el discurso; él fue el catedrático que me invitó a dar mi primera conferencia académica en 1969, en Mannheim (Schmidt 1970).

Y para demostrar que las becas son impredecibles, el tópico de esta contribución está lo más alejado que puede uno imaginar de aquel sobre el cual di mi primera conferencia acerca del análisis semántico de la literatura (Van Dijk 1970). Este trabajo será también sobre el discurso e incluirá igualmente un poco de semántica, pero básicamente no se referirá a lo que nos fascinaba en ese entonces a Siegfried y a mí, la nueva teoría de la literatura; este trabajo tratará sobre el racismo. Es esta clase de realidad la que quiero convocar aquí, esta clase de realidad europea que no será celebrada, por supuesto, sino que será analizada críticamente, puesto que tratamos de hacer un Análisis Crítico del Discurso.

Objetivos

Los objetivos de este artículo son más prácticos y descriptivos que teóricos. Dentro del marco del proyecto *“Racism at the top”* que hemos dirigido con Ruth Wodak y que aborda la forma como los políticos europeos hablan acerca de la inmigración, una de las preguntas básicas recurrentes ha sido: “¿Cómo analizar los debates parlamentarios?”, y específicamente: “¿Cómo aislar, entre cientos o miles de estructuras posibles, aquellas que expresan o confirman el racismo?”.

Este trabajo es el resultado de uno de los numerosos intentos realizados para tratar de responder a esta pregunta. Proporciona el análisis de una muestra del debate sobre refugiados, realizado el 5 de marzo de 1997, en la Cámara de los Comunes de Inglaterra. El debate está relacionado particularmente con el tema de los subsidios, es decir, la asistencia social para categorías específicas de personas que solicitan asilo. Se realiza luego de una discusión previa en relación a si ciertos barrios céntricos de Londres (como Westminster) tendrán que pagar

por los gastos extra que significa la recepción de los refugiados con derecho a subsidios. El debate es interesante porque muestra claramente las variadas posiciones políticas e ideológicas que adoptan diferentes miembros del Parlamento, los conservadores del ala derecha, los conservadores moderados y los del partido Laborista (el partido Laborista entonces estaba todavía en la oposición).

Racismo y discurso

Si bien este trabajo no tiene pretensiones teóricas, es necesario decir algo sobre las relaciones entre discurso y racismo. El análisis sistemático realizado más adelante tiene que ver con muchas de las propiedades del texto y de la palabra, analizados específicamente dentro del contexto de un debate parlamentario. ¿Cómo esta clase de estructuras discursivas se relacionan con algo tan complejo como el racismo?

Defino ‘racismo’ como un sistema social de inequidad que consiste en dos subsistemas principales, a saber: un sistema social de acciones discriminatorias, en el nivel micro, y de dominio del grupo en el nivel macro, y un sistema cognitivo de ideologías racistas que controla actitudes (prejuicios) étnicas o ‘raciales’ específicas. Este sistema cognitivo de representaciones sociales sesgadas es la base de las prácticas sociales racistas del grupo dominante. Una de estas prácticas sociales es el discurso. Y también es el discurso el que juega un papel fundamental en la reproducción de ideologías racistas al interior del grupo.

Efectivamente, los receptores, por medio de estructuras específicas del discurso, construyen modelos mentales de los ‘eventos étnicos’ que luego pueden ser generalizados en actitudes más abstractas acerca de la inmigración. Así pues, cuando, más adelante, un miembro conservador del Parlamento cuenta historias acerca del abuso de la asistencia social que realizan refugiados del este europeo, estos relatos pueden ser la base para una generalización abusiva que caracteriza los prejuicios existentes acerca de los europeos orientales. Yo sostengo —y mi posición está fundamentada en un considerable trabajo psicológico— que algunas estructuras de discurso son más efectivas que otras para la formación y repetición de modelos mentales así como para la

representación social de los inmigrantes. (Para detalles acerca de esta teoría sobre el racismo y sus relaciones con el discurso véase Van Dijk 1993a).

Método

Lo que hice fue simplemente ir por el texto, frase por frase, a veces oración por oración o párrafo por párrafo, y traté de categorizar cualesquiera de las funciones relevantes que estas unidades tienen al interior del discurso mismo, dentro de un discurso más extenso acerca de la inmigración o, de manera más general, en la sociedad.

Fue más fácil la categorización de jugadas y estrategias habituales, por ejemplo, aquellas que son derogatorias, que descalifican (la presentación negativa del otro), el favoritismo hacia el grupo al que se pertenece (auto-presentación positiva), la utilización de metáforas específicas, lexicalizaciones, hipérboles que había analizado ya en un trabajo anterior sobre racismo y discurso (Van Dijk 1984; 1987; 1991).

Lo más difícil fue encontrar algún sistema de jugadas y estrategias en las intervenciones típicamente antirracistas; en torno a este tópico, necesitamos hacer un análisis mucho más extenso, también en términos de análisis del discurso, para poder observar cuáles son las propiedades de la palabra que hacen que los discursos no parezcan antirracistas, aparte del hecho de que *no* descalifican a los refugiados o a otros inmigrantes.

Era imposible, por supuesto, mencionar *todas* las particularidades de este debate, y me centré en las que son posiblemente las más relevantes para caracterizar los debates sobre inmigración. Muchas categorías de análisis no son específicas de los debates sobre la inmigración, pero, de manera general, caracterizan la dinámica de los debates del Parlamento, como ser las relaciones entre los miembros del Parlamento (MP) del partido de Gobierno frente a los de la oposición. Efectivamente, estas características son típicas del discurso político. Aquí y en nuestro proyecto son particularmente interesantes aquellas estructuras específicas, las jugadas o estrategias que parecen ser muy *típicas* (aunque probablemente no exclusivas) de los debates sobre inmigración.

Introduzco cada categoría, la defino brevemente, y luego doy algunos ejemplos para algunas categorías (en este debate no hay ejemplos de todas las categorías relevantes). Cada ejemplo va seguido del nombre del orador u oradora y la identificación del partido del cual es miembro (C para Conservador, L para Laborista). Tomaré en cuenta muchas intervenciones de la Sra. Gorman, miembro del partido Conservador, cuya iniciativa permitió la realización de este debate. Trataré de centrarme no tanto en las categorías que ya he descrito y analizado extensamente en otras ocasiones, incluso si son muy relevantes precisamente en este debate, y me enfocaré especialmente en aquellas que han sido poco o nada trabajadas. Por razones de espacio, no analizo aquí las categorías formales como ser las estructuras sintácticas (activas frente a pasivas), y solo muy brevemente toco el tema relativo al extenso grupo de las estructuras retóricas y argumentativas (para una discusión sobre estas categorías formales de análisis en los debates parlamentarios, ver Van Dijk 1993b). Esto quiere decir que me centraré fundamentalmente en las categorías semánticas relevantes, porque estas están en relación más directa con las actitudes e ideologías subyacentes.

Para facilitar la puesta en práctica de este análisis, he ordenado las categorías por orden alfabético y al lado de cada una de ellas he añadido el ‘nivel’ o ‘tipo’ de análisis que requiere (como si fuera el ‘significado’). A veces, una categoría pertenece a dos o más niveles o tipos (por ejemplo, la metáfora es tanto parte de un análisis semántico como lo es de uno retórico).

Categorías de análisis (por orden alfabético)

Actor, una descripción (Significado). Todo discurso sobre la gente y la acción involucra la descripción de varios tipos de actores (Van Leeuwen 1996). En este sentido, los actores pueden ser descritos como parte de grupos o como individuos, por el nombre o el apellido, la función, el rol o el nombre del grupo al que pertenecen (específico o no), por sus acciones o sus (supuestos) atributos, por su posición o su relación con otra gente, entre otras varias posibilidades más. Puesto que estos debates son acerca de personas que solicitan asilo, esto también vale para ellos. La estrategia ideológica usual es la de presentarse a sí mismo de forma positiva (auto-presentación positiva) y hacer una presentación negativa del otro (hétero-presentación negativa). Las descripciones de los Otros pueden ser

descaradamente racistas o pueden instigar opiniones negativas sobre los refugiados. En el discurso antirracista, el enfoque es el opuesto, los que buscan asilo son, en primer lugar, descritos como víctimas de regímenes opresores en países en el extranjero o de oficiales de policía, de inmigración y, en general, de los prejuicios y discriminación 'en casa'. Además de esta caracterización de *Ellos*, la polarización endogrupo - exogrupo de manera típica revertirá ese rol para el endogrupo cuando el orador conservador describa a "nuestra propia" gente como víctimas (ver *victimización*). Esto quiere decir que las descripciones nunca son imparciales, neutras sino que tienen funciones semánticas, retóricas y argumentativas cuando son portadoras de opiniones y puntos de vista acerca de la legalidad de la inmigración. De la gran cantidad de descripciones de actores en este debate, presentamos una que es típica, en la cual la hétero-presentación negativa y la auto-presentación positiva están combinadas y es posible contrastarlas enfáticamente:

- 1) En una ocasión, un hombre de Rumania, que había venido en autocar en un tour para asistir a un partido de fútbol —si la honorable diputada por Perth y Kinross (Sra. Cunningham) atendiera, podría tener ejemplos prácticos— decidió que no deseaba retornar a su país, solicitó asilo y sigue aquí desde hace cuatro años. Nunca ha trabajado en toda su vida. ¿Por qué motivo una persona que es anciana y que vive arañando sus ingresos básicos tiene que mantener a gente en esas circunstancias? (Gorman,C)

Autoglorificación nacional (Significado). Especialmente en los debates parlamentarios sobre la inmigración, la presentación positiva de uno mismo puede ser implementada rutinariamente por medio de variadas formas de autoglorificación nacional. Se trata de proporcionar referencias positivas o elogios relativos a nuestro propio país, a sus principios, historia y tradiciones. Esta clase de retórica nacionalista no es igual en todos los países. Es descarada en EEUU, muy común en Francia (especialmente en la derecha) y no es inusual en Alemania. En Holanda y Gran Bretaña, esta clase de autoglorificación es menos explícita. Sin embargo, se la puede observar en el siguiente ejemplo estándar, quizá es incluso un *topos*:

- 2) Gran Bretaña ha honrado siempre la convención de Ginebra, y ha dado asilo a personas que temen con fundamentos ser perseguidas en el país del que están

huyendo y para quienes el Reino Unido es el primer país seguro al que llegan. (Wardle, C)

Autoridad (Argumentación). En una argumentación, muchos locutores, también en el Parlamento, cometen la falacia de mencionar a autoridades para apoyar su caso; generalmente se trata de organizaciones o de gente que está por encima de la turba de los partidos políticos, que son reconocidos expertos o bien líderes morales. A menudo cumplen este papel organizaciones internacionales (como las Naciones Unidas o Amnistía Internacional), intelectuales, los medios de comunicación, la Iglesia o las cortes. Así, la misma Sra. Gorman agradece a un colega (un “honorable amigo”) por apoyarla y añade: “Él es toda una autoridad en este tema”. Para dar un ejemplo concreto acerca de una mujer que se ha quedado de manera ilegal en el país menciona al *Daily Mail*, lo cual muestra que la autoridad, a menudo, está relacionada con la jugada semántica de *evidencia*, y a partir de aquí con la objetividad y la confiabilidad en la argumentación. Y el Sr. Corbyn (L) ataca a la Sra. Gorman, quien acaba de alegar que los países de Europa oriental son democráticos ahora y por lo tanto seguros, y le pregunta irónicamente que si no ha leído los informes de Amnistía y el Observador de Helsinki. Del mismo modo, hace referencia a las “Iglesias de Europa” que han llamado la atención sobre la explotación a la que están expuestos los refugiados. Precisamente porque la estrategia usual del partido Laborista es atacar la inmigración conservadora en términos morales, es especialmente el discurso progresista sobre las minorías y la inmigración el que recurre con frecuencia al respaldo de autoridades moralmente superiores.

Carga financiera (Topos). La argumentación contra la inmigración se apoya con frecuencia en numerosos argumentos estándar o *topoi*, los cuales representan premisas que se dan por supuestas, como si fueran evidentes por sí mismas y una razón suficiente para aceptar la conclusión. En este debate, que se centra en los subsidios para los refugiados y en los concejos municipales que pueden tener que pagar por tales subsidios, el principal topos es el de la *carga financiera*: No podemos permitirnos hacer frente al pago de subsidios u otros gastos concernientes a la inmigración y acogida de refugiados:

- 3) [...] un documento de todos los partidos que señalaba que estaba costando cerca de £ 200 millones por año para toda esa gente. (Gorman, C)

- 4) No está bien que los contribuyentes del área de Londres deban cargar con una parte desproporcionada del peso financiero que ocasiona esa gente. (Gorman, C)
- 5) El problema de apoyarlos ha caído principalmente en los distritos londinenses hacia los que migra la mayoría de esa gente ya que hay más trabajo en la parte céntrica de Londres. (Gorman, C)

El topos de la *carga financiera* no tiene solamente un aspecto económico sino también uno social, como lo muestran los ejemplos siguientes, sin embargo, aun así, la implicación es frecuentemente monetaria:

- 6) También hay cerca de 2.000 familias, con hijos pequeños, que deben ser mantenidas. (Gorman, C)
- 7) Debemos suponer que, si esa gente está aquí por un tiempo suficiente en esas condiciones, habrá que proporcionarles ropa, zapatos de cuero y quién sabe qué más. (Gorman, C)

Observemos que el topos *carga financiera* es una de las jugadas más seguras en el discurso anti-inmigración ya que implica que no rechazamos a los inmigrantes por lo que son (su color, su cultura, su procedencia), tampoco por mala voluntad nuestra, o por otros prejuicios, sino únicamente porque *no podemos*. No es sorprendente, entonces, que este argumento se utilice ampliamente en el discurso político de la Unión Europea que se opone a la inmigración y no exclusivamente en los sectores de la derecha.

Consenso (Estrategia política). Una de las estrategias que a menudo se utiliza en los debates sobre temas de “importancia nacional” —y la inmigración es frecuentemente definida como tal— es la exhibición, el reclamo o el deseo de “consenso”. Para poder hacer frente a la “amenaza” de la inmigración, el país debe estar unido, en este sentido, las decisiones y la legislación deberían estar idealmente al margen de los partidos o englobar a ambos, como sucede en el Reino Unido y en EEUU. En otras palabras, la unificación del endogrupo, cohesión y solidaridad (NOSOTROS ingleses) frente a Ellos debe prevalecer por encima de las políticas de partido y la división. Y precisamente, como una jugada argumentativa, el consenso real o aparente es un medio que permite

persuadir a la oposición (Laborista) de que las primeras políticas y regulaciones sobre la inmigración fueron desarrolladas en conjunto, de esta manera, la oposición actual a una nueva legislación es injustificada y constituye una grieta en el consenso político inicial. En este sentido, tenemos un ejemplo acerca de la inmigración ilegal:

- 8) El Gobierno, con el apoyo multipartidario, decidió hacer algo sobre este asunto. (Gorman, C)

Ejemplo/Ilustración (Argumentación). Una jugada poderosa de la argumentación es proporcionar ejemplos concretos, a menudo en forma de anécdotas o cuentos, que ilustran o hacen más convincente un punto general defendido por el orador. Más que las ‘verdades’ generales, los ejemplos concretos tienen el poder no solo de ser fácilmente imaginables (como modelos de eventos episódicos) y mejor recordados, pero además de sugerir formas impulsoras de pruebas empíricas (ver también *evidencia*). Igualmente, desde el punto de vista retórico, los ejemplos concretos hacen que los discursos sean más animados y, si están basados en experiencias directas (historias de los electores) de los miembros del Parlamento, implican finalmente los valores democráticos del orador u oradora quienes toman su papel de representantes de las personas muy en serio. En este sentido, entonces, también pueden ser parte de las estrategias populistas. En el discurso antirracista, los ejemplos de las experiencias terribles de los refugiados pueden tener este rol poderoso, en tanto que lo opuesto es cierto en el discurso conservador, en el cual los ejemplos concretos concurren precisamente a hacer una presentación negativa del Otro (hétero-presentación negativa). Obsérvese igualmente que un ejemplo concreto a menudo implica que el caso que se relata forma parte de algo que es usual y, por lo tanto, que se puede generalizar. En definitiva, en los debates acerca de los refugiados, dar ejemplos tiene muchas funciones cognitivas, semánticas, argumentativas y políticas.

Empatía (Significado). Según la perspectiva política o ideológica que tengan, los Miembros del Parlamento mostrarán de diversas maneras su simpatía o empatía con la situación desesperada de los refugiados o con el endogrupo (los pobres contribuyentes). En refutaciones, la expresión de empatía puede ser muy estratégica y servir especialmente para administrar el impacto que produce el

locutor en la audiencia (e. g. “Entiendo que los refugiados han tenido muchos problemas, pero...”). En ese caso, la naturaleza engañosa de la empatía está apoyada por el hecho de que la parte del discurso que sigue a partir de “pero” no muestra empatía en absoluto, al contrario. La empatía, en este caso es acordada a los miembros del grupo que se presentan como víctimas (ver *victimización*). En los enfoques antirracistas y a favor de la inmigración, la empatía parece más genuina, principalmente cuando es evidente que las experiencias de los refugiados políticos son atroces. En el mismo discurso encontraremos las típicas acusaciones de falta de empatía que manifiesta el Gobierno con relación a los refugiados. Tanto la empatía del endogrupo como la del exogrupo pueden presentarse de forma general o a modo de un *ejemplo*. También en este tema damos ejemplos de ambas formas de empatía; el segundo ejemplo ilustra al mismo tiempo una forma de hacer la *comparación* endogrupo-exogrupo:

- 9) Muchas de esas personas viven en sencillos apartamentos de interés social. Tienen ingresos modestos. Muchos de ellos son mayores, administran la pensión que les da el Estado y tal vez una pequeña pensión de su trabajo. Pagan la renta completa y asumen todos sus gastos. (Gorman, C)
- 10) Hasta donde yo entiendo, ningún Honorable ha sido despertado por la policía a las 4 de la madrugada, llevado en custodia, sin derecho a tener acceso al sistema judicial, y su familia, obligada a huir al exilio para salvar sus vidas. Esta no es una experiencia que la mayoría de los británicos hayan tenido y deberíamos pensar muy cuidadosamente qué gran diferencia significaría sufrir esta clase de pruebas. (Corbyn. L)

Evidencia (Significado, Argumentación). En una discusión, las propuestas y los enfoques de un argumento son más admisibles si los locutores presentan alguna evidencia o prueba acerca de lo que saben u opinan. Esto se puede lograr haciendo referencia a figuras de *autoridad* o a instituciones, o bien por medio de diversas formas de *evidencia*: cómo o dónde se ha conseguido la información. Así, la gente puede haber leído algo en el periódico, haber escuchado de portavoces confiables, o bien puede haber visto algo con sus propios ojos. Especialmente en los debates sobre inmigración en los cuales las opiniones negativas en torno a los inmigrantes pueden considerarse sesgadas, las

evidencias constituyen una jugada importante para asentar objetividad y, por lo tanto, credibilidad. En las historias que quieren provocar empatía, esta evidencia debe ser proporcionada por las mismas víctimas. Si se cita fuentes, la evidencia está relacionada con la *intertextualidad*. Aquí tenemos unos pocos ejemplos:

- 11) Esta mañana, estaba leyendo la carta de uno de mis electores [...]. (Gorman, C)
- 12) La gente con la que me encontré me relató, con pelos y señales, cómo habían sido tratados por el régimen en Irán. (Corbyn, L)

Falacias (Argumentación). Los debates en el Parlamento, tal como cualquier otra discusión en torno a temas controversiales, están plagados de infracciones a las normas de la ‘correcta’ argumentación, es decir, de falacias. Estas pueden involucrar cualquier elemento del evento argumentativo, como ser la naturaleza de las premisas, las relaciones entre las premisas y la conclusión, las relaciones entre el locutor y los receptores, y otras por el estilo. Existen numerosas falacias y, como son suficientemente conocidas, no necesitamos especificarlas aquí. Sin embargo, como veremos en otro lugar, apoyar un punto de vista personal haciendo referencia a una *autoridad* (incorrectamente) implica que este punto es verdad porque alguna otra persona lo dijo. Igualmente, las relaciones entre las premisas y una conclusión pueden ser erróneas como en un *non-sequitur*, esto se puede observar en el siguiente ejemplo en el cual el hecho de que haya trabajo disponible en las ciudades parece ser un motivo suficiente para que los refugiados trabajen ilegalmente:

- 13) Estoy segura de que muchos de ellos están trabajando ilegalmente y, por supuesto, en las grandes ciudades hay mucho trabajo disponible. (Gorman, C)

Otra falacia muy típica en estos debates es la de la formulación del caso extremo. Una acción o una política están destinadas a ser condenadas únicamente porque han sido formuladas sin ambages, en términos exageradamente duros. Aquí tenemos un típico ejemplo que se ha transformado en algo tan convencional que ya es prácticamente un *topos* (No podemos recibirlos a todos):

- 14) Debemos enfrentar el hecho de que, incluso en el caso de dictaduras tan brutales como la de Irak, no podemos recibir a todos los que sufren. (Shaw, C)

Humanitarismo (Topos, Macroestrategia). Si bien la estrategia fundamental

de la derecha es limitar la inmigración y los subsidios para los refugiados y, en particular, denigrar (falsamente) a los que buscan asilo político, la estrategia fundamental de la izquierda podría ser resumida como la del humanitarismo: la defensa de los derechos humanos, la crítica a los que los ignoran o violan y la formulación de normas generales así como de valores para dar un tratamiento humanitario a los refugiados. Puesto que esta puede ser una estrategia convencional que es fácil reconocer en las variadas clases de argumentación, podemos también categorizar este argumento como un *topos* (de la misma forma que lo serían “la ley y el orden” para la derecha). En los debates parlamentarios, el humanitarismo se manifiesta de muchas maneras. Una forma básica es la formulación de *normas*, en términos de qué es lo que “nosotros” deberíamos o no deberíamos hacer. En segundo lugar, están los interlocutores, a ellos se les recomienda de forma explícita que presten más atención a los derechos humanos, que muestren empatía por la situación desesperada de los refugiados, que condenen las políticas que infringen sus derechos; esto se realiza por medio de llamadas a nuestra responsabilidad moral para que mostremos comprensión y prestemos oídos a las historias de los refugiados que denuncian violaciones de los derechos humanos; se encomia a las personas que dan la cara por estos derechos, así como las opiniones que son explícitamente antirracistas, haciendo referencia a autoridades, cuerpos internacionales, acuerdos, leyes que tratan de los derechos humanos, y la lista puede continuar.

Implicación (Significado). Por numerosas razones ‘pragmáticas’ (contextuales), los locutores no necesitan decir todo lo que saben o creen. En realidad, una parte extensa del discurso permanece implícita; los receptores pueden inferir esta información implícita gracias al conocimiento compartido o bien por ciertas actitudes, de esta manera se construye la información como parte de los modelos mentales del evento o la acción que es presentada en el discurso. Aparte de la regla general cognitivo-pragmática acerca de lo implícito (no dar información que los receptores ya tienen o que pueden inferir fácilmente), hay otras condiciones interactivas, sociopolíticas y culturales acerca de lo implícito, como ser aquellas que están controladas por la buena educación, el prestigio, las normas culturales o los buenos modales. En los debates acerca de la inmigración, lo implícito puede ser utilizado especialmente como un medio para transmitir significados cuya forma explícita podría ser

interpretada como sesgada o racista. O, a la inversa, la información puede quedar implícita precisamente porque no es consistente en relación con la estrategia general de presentarse a sí mismo de manera positiva (autopresentación positiva). Así pues, en las acciones del endogrupo, los detalles negativos tienden a permanecer implícitos. Y entonces, cuando la Sra. Gorman dice que muchos refugiados vienen de los países de Europa oriental que acaban de ser “liberados”, lo que ella implica es que las personas que vienen de esos países no pueden genuinamente ser refugiados políticos puesto que los países democráticos no oprimen a sus ciudadanos (un aspecto que luego es atacado por la oposición laborista). Y sucede lo mismo cuando ella describe a los refugiados como “varones robustos”, lo cual implica que no necesitan nuestra ayuda.

Juego de números (Retórica, Argumentación). Mucha argumentación está orientada a realzar la credibilidad con jugadas que hacen énfasis en la objetividad. Los números y las estadísticas son los medios primarios, en nuestra cultura, que despliegan persuasivamente objetividad. Las cifras representan los “hechos” frente a la simple opinión o impresión. Por lo tanto, en el discurso sobre la inmigración, principalmente, y también en los medios masivos de comunicación, el uso frecuente de números es bien conocido. El primer atributo que se aplica a los inmigrantes que vienen al país está en relación con su número. Esto a menudo se da en términos absolutos, y cuando el orador dice que están llegando miles de refugiados crea un impacto mayor que si señala que está hablando de menos del 0.1 por ciento de la población. Del mismo modo, al argumentar contra la inmigración y la recepción de refugiados, como en este debate, podemos esperar un cúmulo de cifras en relación con el costo de los subsidios. El punto principal de la Sra. Gorman en este debate es mostrar, con un montón de números (véase también *carga financiera*), que los concejos locales no pueden hacerse cargo de tantos refugiados.

- 15) Abriría las compuertas otra vez, y probablemente el costo de £ 200 millones anuales, que fueron estimados cuando se introdujo la ley. (Gorman, C)

Lexicalización (Estilo). En el nivel local del análisis, los debates acerca de los refugiados políticos necesitan expresar conceptos y creencias esenciales con términos léxicos específicos. Es posible, en este sentido, expresar significados similares de forma muy variada, con diferentes palabras, de acuerdo con la

posición, el papel, las metas, el punto de vista o la opinión del orador, es decir, como una función de las características del contexto. Esto, en el discurso del bloque conservador, que se opone a una política liberal en cuanto a la inmigración, redundará típicamente en la formulación de expresiones negativas más o menos descaradas para referirse a los refugiados y sus acciones; así se implementa, en el nivel de la lexicalización, la estrategia básica de la heteropresentación negativa. Es por este motivo que es característico el hecho de que, también en este debate, podamos encontrar expresiones tales como “inmigrantes económicos”, “falsos refugiados políticos” o “gorrones”, como también son conocidos en la prensa sensacionalista. Por otro lado, la lexicalización que apoya a los refugiados puede centrarse en la presentación negativa de los regímenes totalitarios y sus actos, con expresiones tales como “opresión”, “aplastamiento”, “tortura”, “abuso” o “injusticia”. Según la perspectiva política o ideológica, los miembros de ambos grupos, endogrupo y exogrupo, pueden ser descritos con empatía (ver *empatía*), utilizando términos emotivos tales como “la pobre gente de Gran Bretaña que tiene que rascar su salario mínimo, sus ‘modestos recursos’”. Vale decir que el contexto (la sesión en el Parlamento) requiere que sus Miembros sean relativamente formales, de modo que preferirán decir «indigencia» en lugar de «pobreza». Por otro lado y precisamente para dar mayor énfasis o marcar mejor las expresiones, la coherencia estilística de formalidad puede romperse con el uso de expresiones informales, populares, por ejemplo “no tener un penique para arreglárselas”, o utilizar “es un disparate” para desestimar un argumento débil o una declaración de hecho.

Norma, expresión de la norma. El discurso antirracista es, por supuesto, fuertemente normativo y rechaza tanto el racismo como la discriminación, los prejuicios y las políticas contra la inmigración; a veces hace esto en forma de aseveraciones normativas explícitas acerca de lo que ‘nosotros’ deberíamos hacer o no (en el Parlamento, en GB, en Europa, etc.):

- 16) Deberíamos tener una actitud diferente hacia los que solicitan asilo político. (Corbyn, L)
- 17) Deberíamos pensar con un poco más de seriedad sobre la forma como tratamos a esa gente. (Corbyn, L)
- 18) Las actitudes hacia los que piden asilo político tienen que cambiar. (Corbyn, L)

- 19) No está bien forzarlos a la indigencia o echarlos fuera del país, a menudo sin que tengan acceso a un abogado ni a nadie. (Corbyn, L)

Polarización, la categorización Nosotros-Ellos (Significado). En los debates en torno a los Otros, pocas estrategias son tan notorias como la expresión de cogniciones polarizadas, y la división categórica de la gente del grupo excluyente o endogrupo (Nosotros) y la del exogrupo (Ellos). Esto especialmente sugiere que también la conversación y el texto en torno a los refugiados son controlados fuertemente por representaciones sociales subyacentes (actitudes, ideologías) de los grupos, en lugar de serlo por modelos de eventos únicos y por individuos (a menos que estos se utilicen para ilustrar argumentos en torno a un punto general). La polarización puede aplicarse también a ‘buenos’ y ‘malos’, subcategorías de los exogrupos (como sucede en el caso de los considerados amigos y aliados, por un lado, y enemigos, por el otro). Es necesario señalar que la polarización puede acentuarse retóricamente cuando se expresa como un evidente contraste, es decir, atribuyendo características a Nosotros y a Ellos que son semánticamente opuestas respectivamente. En nuestro debate abundan ejemplos, pero vamos a dar solo dos típicos:

- 20) Ahora se les va a pedir que paguen £ 35 a muchachos fornidos que han venido acá como parte de vacaciones prolongadas y ahora le piden al contribuyente británico que los mantenga. (Gorman, C)
- 21) Es verdad que, en muchos casos, han tomado precauciones para su vejez, tienen una pequeña pensión adicional, así como su pensión de vejez y pagan todas sus rentas y cuentas, no le piden nada al Estado. Están orgullosos de hacerlo así. Esta clase de personas no debería ser explotada por gente que explota al sistema. (Gorman, C)

Populismo (Estrategia política). En el discurso conservador acerca de los inmigrantes, una de las estrategias generales predominantes es la del populismo. Existen muchas variantes y jugadas componentes de esta estrategia. Básicamente consiste en alegar —ante la oposición laborista, por ejemplo— que “la gente” (o “todo el mundo”) no puede sostener nuevas inmigraciones, lo cual es una muy conocida falacia argumentativa. Específicamente en este debate, la estrategia populista se combina con el *topos* de la *carga financiera*: la gente común (los contribuyentes) tiene que dar dinero para los refugiados. De las muchísimas

instancias en las que se manifiesta esta estrategia, citaremos únicamente las siguientes:

- 22) No está bien que los contribuyentes del área de Londres tengan que soportar una proporción indebida de la carga de los gastos que esa gente está ocasionando. (Gorman, C)
- 23) £140 millones de libras por año, que es una enorme suma de dinero para el presupuesto del concejo de impuestos. (Gorman, C)
- 24) ¿Por qué alguien que es mayor y que sobrevive arañando su ingreso básico tiene que mantener a gente en esas circunstancias? (Gorman, C)

Presentación negativa del Otro o hétero-presentación negativa (Macro estrategia semántica). Como muestran los ejemplos precedentes, la categorización de la gente en endogrupo (grupo excluyente) y exogrupo (en algunos casos, grupo incluyente), e incluso la división entre ‘buenos’ y ‘malos’ al interior de los exogrupos, no carece de valores, al contrario, está empapada de aplicaciones basadas en la ideología de normas y valores. En tanto que los refugiados políticos ‘reales’ son descritos con términos neutros en el discurso conservador, y con positivos o con empatía en las intervenciones del partido Laborista, el partido Conservador caracteriza a los refugiados “económicos” de forma general con términos negativos duros, los llama principalmente “aprovechadores” y “embaucadores”. Ya que este último grupo es definido como una carga financiera e incluso como una amenaza para el país y para Nosotros, son identificados verdaderamente como un exogrupo. En muchos niveles del análisis, por ejemplo en términos léxicos y semánticos, la presentación de este grupo está afectada por la estrategia general de descalificación o “hétero-presentación negativa”, que ya se ha encontrado en trabajos anteriores sobre el discurso acerca de las minorías y los inmigrantes.

Sensatez / Razonabilidad (Jugada argumentativa). Una jugada conocida dentro de las estrategias argumentativas es mostrar que, así como los argumentos son razonables, del mismo modo, el locutor también lo es, es sensato. Esta jugada tiene especial importancia cuando el argumento mismo parece implicar que el locutor no es razonable o está parcializado. Por lo tanto, esta movida tiene una función dentro de las estrategias básicas de presentación positiva de uno

mismo y administración de la impresión.

- 25) [...] esa gente, de la cual muchos pueden ser llamados legalmente inmigrantes económicos. (Gorman, C)

Victimización (Significado). Junto con la *dramatización* y la *polarización*, el discurso sobre la inmigración y las relaciones étnicas está en gran medida organizado en torno al par binario *Nosotros-Ellos* de endogrupos y exogrupos. Esto quiere decir que, cuando se representa a los Otros en términos negativos y especialmente cuando se los asocia con amenazas, entonces el endogrupo necesita presentarse como víctima de esta amenaza; esto es precisamente lo que sucede, como hemos observado a menudo, en conversaciones acerca de los “extranjeros” donde locutores comunes y corrientes aplican la jugada de *inversión* para enfatizar que no son los Otros los que son discriminados, sino que lo somos *Nosotros*. En este debate, las personas comunes y especialmente los contribuyentes pobres y viejos son presentados sistemáticamente como las víctimas reales de las políticas de inmigración porque son los que tienen que solventarlas.

Conclusión

Las categorías analizadas en este artículo muestran algo acerca de la realidad del discurso y racismo —y antirracismo— en Europa. Señalan el impacto poderoso que tienen las creencias con base ideológica, presentes en el discurso de los europeos acerca de los inmigrantes y cómo estas creencias pueden impactar en el discurso, por ejemplo por medio de la polarización *Nosotros vs. Ellos* y de la estrategia de la auto-presentación positiva y la presentación negativa del otro, que controla ampliamente todos los rasgos del discurso racista. El discurso antirracista trata, precisamente, de deshacer un poco este daño, no únicamente evitando esta forma de hablar sino también revirtiendo las estrategias, por ejemplo, en vez de generalizar las peculiaridades negativas, argumenta que uno *no* puede generalizar, o que cierta desviación observada tiene una explicación.

Finalmente, luego de nuestros breves análisis de las diferentes categorías y ejemplos, hemos logrado una cierta comprensión del papel que tiene el discurso

político (parlamentario) y sus estructuras y jugadas específicas; así mismo, hemos visto cómo este discurso juega un papel más amplio en las cuestiones claramente sociopolíticas, relativas a la inmigración. Así pues, somos testigos de cómo, en el lado conservador, los refugiados pueden ser marginados y criminalizados, así como puede imponerse nuevas restricciones a la inmigración, jugando al truco populista de pretender proteger a “nuestra gente”. Esta jugada resulta particularmente irónica cuando nos damos cuenta de lo poco que a los Conservadores les importan, normalmente, los ancianos pobres. De esta manera, el análisis detallado y sistemático de las estrategias discursivas en los debates parlamentarios puede develar algunas sutilezas concernientes a la política, al diseño de políticas y al populismo.

Para una teoría del discurso más extensa, este artículo muestra finalmente que un análisis ampliamente semántico puede proporcionar un número de características estratégicas del discurso que no son rasgos estándar del análisis del significado, o que algunas maniobras y estrategias muy conocidas —como la de la auto-presentación positiva— pueden tener un papel poderoso en la conversación y el texto racistas.

Bibliografía

Pettigrew, T. F.

1979 "The Ultimate Attribution Error: Extending Allport's Cognitive Analysis of Prejudice". En **Personality and Social Psychology Bulletin**, 5. 461-476.

Schmidt, S. J. (Ed.)

1970 **Text, Bedeutung, Ästheik**. München.

Stephan, W. G.

1977 "Stereotyping: The Role of Ingroup-Outgroup in Casual Attribution of Behavior". En **The Journal of Social Psychology**, 48 (101). 255-266.

Van Dijk, T. A.

1970 "Neuere Entwicklungen in der literarischen Semantik". En Schmidt, S. J. (Ed.): **Text, Bedeutung, Ästheik**. München. 106-135.

1984 **Prejudice in Discourse: An analysis of Ethnic Prejudice in Cognition and Conversation**. Amsterdam/Philadelphia.

1991 **Racism and the Press**. London/New York.

1993a **Elite Discourse and Racism**. Newbury Park, CA.

1993b "Political Discourse". En Van Dijk, T. A. (Ed.): **Elite Discourse and Racism**. Newbury Park, CA. 49-115.

2000 "On the Analysis of Parliamentary Debates on Immigration". En Wodak, R.; Van Dijk, T. A. (Eds.): **Racism at the Top**. Viena (trabajo en curso).

Van Leewen, T.

1996 "The Representation of Social Actors". En Caldas-Coulthard, C.R.; Coulthard, M. (Eds.): **Texts and Practices: Readings in Critical Discourse Analysis**. London. 32-70.

Wodak, R.; Van Dijk, T. A. (Eds.)

2000 **Racism at the top**. Viena.